

ASPECTOS ESTILISTICOS Y SEMANTICOS DEL VOCABULARIO POETICO DE UNAMUNO

PROPÓSITO

En este trabajo me propongo estudiar, como su título claramente indica, los aspectos estilísticos y semánticos del vocabulario poético de Unamuno. Para ello, analizaré los distintos modos en que la personalidad unamuniana se manifestó en su peculiar léxico poético: léxico dialectal y regional, léxico campesino-popular y castizo-tradicional, vulgarismos, creación verbal y, por fin, juegos de palabras y análisis etimológicos. Finalmente, en una breve conclusión intentaré mostrar mi manera de entender la relación existente entre los resultados de mi análisis y el pensamiento de Unamuno sobre la palabra y la expresión poética.

I. LÉXICO DIALECTAL Y REGIONAL

Aunque Unamuno siempre fué un defensor y un admirador del *enriuto* romance castellano —“lenguaje sin aprestos pegadizos”—¹, y de su unidad en la Península, sin embargo también estimaba y respetaba las hablas dialectales. El mismo dice que para llevar a cabo el desentrañamiento del romance castellano se vió obligado a “enquisar y requisar las diversas hablas de nuestra Iberia y su recíproca influencia”. También habla en otro pasaje de cómo en sus clases se iniciaba el estudio de los distintos dialectos. En la introducción al vocabulario que sigue a la *Vida de Don Quijote y Sancho* y en un pasaje que recoge Lamano en el prólogo de su libro *El dialecto vulgar salmantino*, habla Unamuno de cómo, para enriquecer el idioma no hay que “ir a pescar vocablos en viejos librotos” sino que hay que sacarlos de las hablas populares y provinciales, pues en ellas perduran como vivos muchos de los vocablos que llamamos arcaismos.

¹ *Cancionero*. pág. 414, n.º 1522

Así pues, no es extraño que en sus escritos, y especialmente en sus poesías, que es donde de una manera más real y auténtica se vertía su personalidad, aparezcan numerosas voces dialectales. Pues las palabras que él anotaba en sus andanzas por entre las gentes campesinas de las regiones españolas no eran para él simple objeto de curiosidad erudita, sino que rápidamente las incorporaba a su léxico particular y las vertía en su obra literaria.

Dentro del léxico dialectal que aparece en la obra poética de Unamuno, como es natural, lo más frecuente son los salmantinismos. Según el Sr. Lamano, Unamuno, aunque no escribió una obra exclusivamente dialectal, en todos sus escritos introdujo "triunfalmente el dialecto siguiendo las huellas luminosas de Torres Villarroel². A él pues, es a quien hay que atribuir el mérito de haber iniciado "este fecundo y entusiasta movimiento dialectal".

Hago una enumeración de algunos de los vocablos salmantinos que aparecen en su poesía:

abogallas "abogallas ,que no fruto"³

Lamano, *El dialecto vulgar salmantino*: "excrecencia del roble. Agalla de tamaño grande y de color oscuro".

acuitar. "...castigos
nos acuitan"⁴

Lamano: "entristecer, afligir". En Salamanca no es anticuado. También cita este verbo el diccionario de la Real Academia.

andorga "y llenar, qué disparate!
con mantecadas la andorga"⁵

Lamano: "panza, vientre". Se usa con mucha frecuencia la expresión *llenar la andorga*, "comer con exceso".

El Diccionario de la Academia la cita como palabra familiar y vulgar.

Ansión. "Despoja a mis ansiones de su velo"⁶

² Prólogo de *El dialecto vulgar salmantino* de Lamano y Beneite.

³ *Canc.* pág. 416, 1527.

⁴ *Canc.* pág. 384, 1418.

⁵ *Canc.* pág. 265, 851.

⁶ *Ant.* pág. 52,21. ¡Libértate Señor!

“Que se acalle
te pido esta mi ansi3n”⁷

Lamano: “tristeza, nostalgia”

D. R. A. E. Salamanca “tristeza, nostalgia”.

Seg3n Lamano puede tener esta palabra otro sentido como necesidad f3sica, deseo desordenado, con los que la emplea Torres Villarroel.

Arrebañar. “Al sol que arrebaña las sombras”⁸

Lamano: “recoger las rebañaduras de la comida”.

Tambi3n se podr3a considerar como un vulgarismo sin necesidad de tenerlo que tratar como localismo salmantino.

El uso de palabras populares, vulgares e incluso groseras para describir realidades de las que solemos llamar sublimes o excelsas, y que parecen exigir el lenguaje po3tico, es muy del gusto de Unamuno.

Brizar. “Tu oraci3n briza tu sueño”⁹.

“El humilde Bidasoa
para brizar tu vejez
te reza al pasar las horas”¹⁰.

“Por t3 los brazos del Señor nos brizan
al vaiv3n de los cielos y al arrullo”¹¹.

Este vocablo es muy del gusto de Unamuno y aparece en multitud de sus poemas.

Lamano: “mecer la cuna”. Alude a esta palabra Unamuno en el vocabulario de *La vida de Don Quiote y Sancho*, ya citado. Y dice que si para los acad3micos es anticuado—en el D. R. A. E. estaba como tal aunque ahora ya no aparece 3sta aclaraci3n—, en la provincia de Salamanca es voz viva y bien viva. Es 3ste uno de los casos en que, como dice Unamuno, “los arca3smos perduran como provincialismos”.

Alterna en esta regi3n *brizar* con *brezar*, y es *brezar* lo que Unamuno anota en el mencionado vocabulario; pero en su poes3a los casos de *brizar* son mucho m3s numerosos.

Cahorzo. “Y bien, esas aguas rotas,
cahorzos en medio del desierto”¹².

Lamano: *cahorzo*, *cahozo* o *cagorzo*, “charco u hondura

⁷ *Ant.* p3g. 141, 74. *En mi cuadrag3simo-sexto cumpleaños.*

⁸ *Canc.* p3g. 157, 452.

⁹ *Canc.* p3g. 30, 42.

¹⁰ *Canc.* p3g. 30, 42.

¹¹ *Ant.* p3g. 187, 130. *La vida es sueño.*

¹² *Canc.* p3g. 144, 410.

que se forma en los regatos y ríos en donde el agua hace remanso”.

Cascabullo. “Oye tú, cascabelera,
da el cascabullo bellota,
que al escabullirse bota”¹³.

Lamano: “cascabillo de la bellota”.

Escabullir. “Salirse el cascabullo de la bellota”; también se usa *escabullar*.

Cochapa. “Cuando el Señor llueva en tu alma
te mondará de tu cochapa”¹⁴.

Lamano: “postilla, cachapa”.

Chiscar. “Chisca hoguera de virutas”¹⁵.

Este verbo no lo cita Lamano, pero sí el sustantivo *chisquero*, “pedernal para sacar de el fuego”. Es posible que el verbo *chiscar* signifique encender con el *chisquero*.

Encetar. “Receptáculo sutil
de dogmas, decretos vanos
en que se enceta el morir”¹⁶.

Lamano: “encentar, principiar”.

El D. R. A. E. dá dos acepciones de este vocablo, una como equivalente de *encentar*, “decentar”; y otra, advirtiéndole que es anticuado, con el significado de “mutilar”, cortar un miembro. No cabe duda que en los versos de Unamuno tiene el sentido vivo en Salamanca.

Enfusar. “Por su boca enfusóle Dios el alma”¹⁷.

Lamano: “embutir la carne del cerdo convenientemente adobada”. D. R. A. E. “Hundir, atollar”.

Unamuno mismo habla de este “bonito verbo” en el vocabulario de la *Vida de Don Quijote y Sancho*. Proviene de *infusare*, y este a su vez del participio pasado de *infundere*, *infusus*. Dice que aunque en Salamanca se usa especialmente con el sentido de “embutir”, él le extiende el significado haciéndole equivalente del vocablo culto *infundir*.

Engurruñir. “En el cielo de tu boca
quisiera estar yo metido

¹³ *Canc.* pág. 377, 1391.

¹⁴ *Canc.* pág. 35, 59.

¹⁵ *Canc.* pág. 400, 1477.

¹⁶ *Canc.* pág. 142, 403.

¹⁷ *Ant.* pág. 219, 164.

si no cupiera de pie
 cabería engurruñado¹⁸.

Lamano: "engurruñar", "encoger".

"Recogido, arrugado, como cuando una fruta se seca, se achica y se arruga", lo define con todo detalle Unamuno en el vocabulario tantas veces citado.

Envuelza. "Arrebuqué una envuelza —de estrellas y de sueños"¹⁹.

Lamano: "La palma de la mano ahuecada.—La cantidad o porción de cosas que caben en el hueco de las dos manos juntas". <*Involtia (voluta)*. Según noticia de Lamano ya se usaba en latín *vola* con el mismo sentido.

Escurrajas. "Y sacarle escurrajas
 de su sangre de luz para la luna"²⁰.

Lamano: "escurridura, resto, sobra". Lo anota también Unamuno en su Vocabulario.

Gabanzo. "De la rosa del gabanzo"²¹.

Lamano: "Agavanzo, escaramujo".

Magarza. "Clavelinas, magarzas, brezos, cardos"²².

Lamano: "margarita".

Malenconía. "Mal te enconas en el pecho
 negro mal, malenconía"²³.

Lamano: "melancolía, tristeza, pesadumbre". También se usa en gallego (*Diccionario gallego*, Cuveiro y Piñol).

Aunque se podría considerar como un arcaísmo castellano, me ha parecido más acertado, dado el sentir de Unamuno y sus declaraciones sobre este punto, considerarlo como un regionalismo salmantino.

Maruja. "Viste al agua la maruja"²⁴.

No lo recoge Lamano, lo he encontrado sin embargo en el *Vocabulario charruno* de M. F. de G. y G.: "Pamplina" (cariofilácea).

Remeger. "Cual la luz y la sombra se remegen"²⁵.

Lamano: "remover un líquido".

¹⁸ Cancioncilla popular recogida por Unamuno.

¹⁹ *Canc.* pág. 442, 1616.

²⁰ *Canc.* pág. 375, 1382.

²¹ *Canc.* pág. 88, 236.

²² *Ant.* pág. 276, 213. *En un cementerio de lugar castellano.*

²³ *Canc.* pág. 392, 1453.

²⁴ *Canc.* pág. 233, 752.

²⁵ *Ant.* pág. 34, 14. *La catedral de Barcelona.*

Según testimonio del propio Unamuno, significa “revolver”, “mezclar”, y es muy usado, lo mismo que el simple *mejer* en casi todo el Oeste y Noroeste de España (Salamanca, Zamora, León y Galicia).

García de Diego lo localiza también en aragonés y castellano. Boraó también recoge en su *Vocabulario de voces aragonesas* el simple *mejer*, pero con un sentido muy concreto: “remover la brisa en el lagar”.

Mejer es un término muy usado por Unamuno por lo menos en la poesía. Anoto unos cuantos pasajes en los que aparece esta palabra:

“En el aire oscuro mejen
aún más oscuros murciélagos”²⁶
“mejiendo mieles con hieles”²⁷
“viven de esperar el día
que ha de mejer las edades”²⁸
“ven mi lengua castellana
y con mi lengua te meja”²⁹
“meje y sahuma la saliva en rabia”³⁰

Uñir. “lo lleva uñido a su vuelo”³¹

“uñéndolas con el dedo (las palabras)

—la heredad no labran sueltas—”³²

Lamano: “uncir”. También se da este vocablo, con la palatalización de la *n* en el grupo *ng* de *iungere*, —en vez de realizarse el cambio sólo de la segunda consonante como en castellano— en leonés (Alonso Garrote, *Dialecto vulgar leonés*, “uncir la pareja al yugo”). Y, según el Diccionario de la Academia, en Zamora, Extremadura y Valladolid.

Yeldar. “Las heces bien yeldadas con veneno”³³

“pan del alma se me yelda —en tu santa inmensidad”³⁴

“parada ya la sangre
yeldándose en las venas”³⁵

Lamano: “echar la yelda a la harina para hacer la masa”.

²⁶ *Canc.* pág. 309, 1089.

²⁷ *Canc.* pág. 297, 1027.

²⁸ *Canc.* pág. 343, 1241.

²⁹ *Canc.* pág. 454, 1653.

³⁰ *Canc.* pág. 190, 586.

³¹ *Canc.* pág. 379, 1398.

³² *Canc.* pág. 410, 1508.

³³ *Ant.* pág. 142, 76, *El volcán de fango*.

³⁴ *Canc.* pág. 105, 286.

³⁵ *Ant.* pág. 115, 43, *Incidentes domésticos*.

No madurar.—Endurecerse o apelmazarse la tierra.—Fermentar la masa con la levadura antes de meterla en el horno.—**Métáforicamente, dicese de la vianda que se pasa de punto**".

La palabra correspondiente castellana con la misma etimología y el mismo significado, es *leudar* (<*levitare*). *Lludar*, también empleado por Unamuno, García de Diego lo dá como salmantino, sin embargo no lo recoge Lamano. Sí recoge, en cambio, una variedad *lludlar* que localiza en Villaflores. Rodríguez Marín cita este vocablo (*lludar*) en sus *Dos mil quinientas voces castizas*.

"Y soñando la masa ya lluda
de pan de vida"³⁶.

"les echa sal del bautismo,
sal de Dios, luego los lluda".

"ni lludo el pan, ni bien cocido el mosto"³⁷.

Hay también un caso en que aparece el vocablo oficial castellano:

"la sangre española se remoza
leudada en hiel"³⁸.

Pero no sólo introduce Unamuno palabras salmantinas en sus poesías, en ellas aparecen vocablos de todas las regiones:

Orvallo. "Donde llueve manso orvallo"³⁹

"y en él llueve tristeza a fino orvallo"⁴⁰.

Diccionario gallego, Cuveiro y Piñol: "rocío espeso, niebla o agua menuda. También aparece una vez el verbo *orvallar* que el Diccionario de Cuveiro no cita. Sin embargo tengo entendido que este verbo tiene absoluta vitalidad en Galicia. Lo da el D. R. A. E. como vocablo regional.

Ciliebro. "contemplando ciliebro
de montaña en Tudanca"⁴¹

"muestra la tierra ciliebro,
sus seseras, en la falla"⁴²

García Lomas, *Lenguaje popular de las montañas de Santander*: "terreno aprovechable de una ladera entre peñas largas y paralelas (zona de Cabuérniga)".

³⁶ *Canc.* pág. 114, 312.

³⁷ *Canc.* pág. 348, 1268.

³⁸ *Canc.* pág. 249, 822.

³⁹ *Canc.* pág. 42, 83.

⁴⁰ *Ant.* pág. 43, 17.

⁴¹ *Canc.* pág. 266, 961.

⁴² *Canc.* pág. 307, 1079.

Maniego. "Mira que Dios es maniego
y hace a diestra como a zurda"⁴³

Santander.—G.^a Lomas: "ambidextro".

También lo recoge el D. R. A. E. pero con la advertencia de que es poco usado.

Liza. "con la trama
de nuestras tristes razas que las lizas
y premedoras del destino rigen"⁴⁴

Aragónés: "hilo grueso de cáñamo, urdimbre". Borao, *Vocabulario de voces aragonesas*: "bramante, urdimbre".

Premedoras. Es sin duda, una variedad dialectal o popular del castellano *premidera*. Cabría esperar que fuera aragonés como liza pero Borao no lo recoge. ("Cárcola del telar").

Es frecuente en Unamuno la utilización del lenguaje artesano —en este caso del de los tejedores— de una manera figurada y metafórica. Toda esta composición poética —*Enjullo*, que pertenece al *Cristo de Velázquez*—, desde su primer verso:

"Tu cruz es el enjullo a que se arrolla
la tela humana del dolor"

hasta los últimos:

"...los estambres
de la cánilla —el alma— entretejemos..."

es un claro ejemplo de este hondo empeño unamuniano de encerrar realidades abstractas e ideales en términos que expresan cosas muy materiales e incluso como en este caso labores artesanas. Y además para que el contraste sea mayor emplea los términos más técnicos de la industria popular.

Rolde. "si tu palabra en el rolde
ha de prender de tu raza"⁴⁵

Aragónés.—Borao, "círculo, redondel". En el Diccionario de la Academia aparece además de como palabra aragonesa, como albaceteña.

Dalle. "dale al dalle, dale al dalle,
ha madurado la espiga"⁴⁶

⁴³ *Canc.* pág. 325, 1157.

⁴⁴ *Ant.* pág. 209, 154.

⁴⁵ *Canc.* pág. 328, 1171.

⁴⁶ *Canc.* pág. 219, 696.

"y era el del río el susurrar del dalle
de la muerte segando en la ribera"⁴⁷

"Guadaña" (<*daculus*). García de Diego la localiza en Aragón, Soria y Rioja. El D. R. A. E. en cambio, la dá como catalana, cosa extraña pues en el *Diccionario catalán* de Pompeu Fabra no aparece.

Ababol. "en el trigal ababol"⁴⁸

"amapola". Es un vocablo popular que se da en muchas regiones de España.

Saudade. "morriña, saudade, iñor,
añoranza, señardá
soleaes"⁴⁹

portugués: "tristeza de la soledad". También aparece el adjetivo *saudosa*:

"y saudosa ceguera"⁵⁰

Señardá. Asturiano. Acevedo, *Vocabulario del asturiano occidental*: "pena o tristeza que se siente al verse uno separado de sus conocidos". (<*singularitate*). En antiguo castellano había un derivado popular de *singularitate* con el mismo significado del asturiano *señardá*, *señaldat* y en mirandés existe la forma *señerdade*⁵¹.

Llares. "Donde se agarran, venerables llares,
las raíces de amor de la costumbre"⁵²

asturiano, Acevedo y Santander, G.^a Lomas: "fogón, lugar donde se enciende lumbre o fuego". Existe también la voz *llar* en castellano con el significado de "cadena del fogón". Pero según G.^a de Diego no tienen la misma etimología, pues el castellano viene de *ollar*, derivado a su vez de *olla* y el asturiano y santanderino del latín *lar*, plural *lares*. El D. R. A. E. está de acuerdo con esta diferencia de etimología de ambos términos.

Jelecho. "Jelecho del rejolijo
lecho de boda jurdana"⁵³

Cáceres "helecho". La provincia de Cáceres pertenece al dominio de la *h* y ésta puede sufrir algunas modifica-

⁴⁷ *Ant.* pág. 130, 55.

⁴⁸ *Canc.* pág. 389, 1438.

⁴⁹ *Canc.* pág. 137, 388.

⁵⁰ *Canc.* pág. 203, 633.

⁵¹ *Manual de gramática histórica española*, Ramón Menéndez Pidal; 24, 8.

⁵² *Canc.* pág. 219, 695.

⁵³ *Canc.* pág. 381, 1404.

ciones; la de más extensión es, como en este caso, una aspiración con un ligero timbre nasal, tanto si la *h* > *f*, o de *j*⁵⁴. Se trata de la variedad dialectal de la región de las Hurdes, como se indica en una nota que precede al poemilla.

El jelecho del rejollijo se llama a la cama de bodas formada por helechos que los amigos del novio van a buscar. *Rejollijo* no lo he podido encontrar atestiguado.

Chueta. "el chueta del mar Egeo"⁵⁵

G.^a de Diego, mallorquín: "descendiente de judío (>*jueu*).

Soleaes. Plural castellanizado del andaluz *soleá*. La forma plural andaluza es *soleares*.

Alcalá Venceslada, *Vocabulario andaluz*: "copla andaluza del cante hondo y de carácter melancólico". En este caso Unamuno lo utiliza con el sentido más general y más abstracto, de soledad, o, mejor, melancolía que produce la soledad, que es el sentido que tiene toda esta enumeración de palabras dialectales de la composición poética en que aparece⁵⁶.

Chibón. "y el chibón lanza su trino"⁵⁷

En Andalucía se llama *chivón* —aunque la ortografía es distinta creo que se trata del mismo término— al polluelo del colorín, esto es, del jilguero (A. Venceslada).

Marraguero. "marraguero, marraguero,
percuide el viejo vellón"⁵⁸

Alava, Baraibar y Zumárraga.—*Vocabulario de palabras usadas en Alava*: "colchonero", de *marraga*, "jergón de paja".

Y ya no consideradas como voces dialectales, sino en un sentido más amplio, regionales, tienen especial importancia, dentro del léxico unamuniano, los vasquismos.

Cochorro. "cochorro de mi niñez"⁵⁹

Azkue: "En Bilbao llaman así al abejorro o melolonta"⁶⁰

⁵⁴ A. M. Espinosa y L. Rodríguez Castellano, *La aspiración de la H en el Sur y Suroeste de España*, *Rev. Filología española*, XXIII, 1936, págs. 354,5.

⁵⁵ *Canc.* pág. 146, 414.

⁵⁶ "Morriña, saudade, ñor. —añoranza, señardá— soleaes". *Canc.* pág. 137, 388.

⁵⁷ *Canc.* pág. 405, 1496.

⁵⁸ *Canc.* pág. 160, 460.

⁵⁹ *Canc.* pág. 82, 221.

⁶⁰ Azkue: *Diccionario vasco-español-francés*.

Saltamachino. "el saltamachino
se traga el camino"⁶¹

Azkue: "saltamontes, langosta de los campos".

Machinadas. "aquí en torno de mí, en las machinadas,
rugió la aldeanería sus rencores"⁶²

Machín.

Vocablo formado con el nombre personal Matxin el de Mungia (Cupido). Matxin, forma familiar del nombre Martín en vasco, se aplica a los mozos de las herrerías, por alusión al nacimiento de Cupido en la herrería de Vulcano⁶³. Según Corominas a que se fijara Machín como "mozo de herrería", contribuyó la semejanza con *macho*, "mazo de herrero".

Machinada es derivado de *machín*, y significa "herrería".

Erdera. "y en romance vizcaíno, en erdera quiijotiza"⁶⁴
Azkue: "lengua extranjera, toda la lengua que no sea el vascuence, aunque se emplea en general, para el castellano".

Eusquera. "cómo ruedan tus erres, eusquera"⁶⁵

Azkue: "vascuence, lengua vasca".

Unamuno lo escribe no con *k* sino con *qu*. En una nota al pie de página del artículo *La cuestión del vascuence* explica que aunque en vasco se ha adaptado por una convención racional la ortografía fonética no hay por qué adoptar la convención en castellano; es, dice, una *pedantería ociosa*. La denominación del vascuence, *euskaro*, con acentuación esdrújula no tiene tampoco sentido, pues no reproduce en absoluto la del vascuence.

Escás. "calentarse el culo y vuelta al escás"⁶⁶

Azkue: "línea que tiene que pasar el sacador en el juego de pelota". Cuando la pelota no ha pasado de esa raya, el jugador tiene que sacar de nuevo. *Volver al escás* vale, pues, tanto como volver a empezar, volver al sitio desde donde se ha salido.

⁶¹ *Canc.* pág. 274, 935.

⁶² *Ant.* pág. 41, 17.

⁶³ Azkue, *Morfología vasca*.

⁶⁴ *Canc.* pág. 148, 422.

⁶⁵ *Canc.* pág. 214, 674.

⁶⁶ *Canc.* pág. 255, 852.

Ezpañá. "labio, ezpañá, paladeo de tu nombre"⁶⁷

Azkue: "labio". De una poesía dedicada a España. Establece la relación fonética entre el vocablo vascuence *ezpañá* y España.

Colco. "Y he de meter en tu *colco* concordancia vizcaína"⁶⁸.

Azkue: "seno".

Memelos "memelos, sirimiris"⁶⁹

Azkue: "Fatuo, insustancial".

En todos los casos de palabras dialectales si no lo advierto, es que no las cita el Diccionario de la Academia.

II. LÉXICO CAMPESINO-POPULAR Y CASTIZO-TRADICIONAL

La pasión de Unamuno por la *roja e hirviente*⁷⁰ lengua castellana y su predilección por lo que en ella hay de más profundo y vivo, lo popular, está bien palpable en esta recia y expresiva poesía del *Cancionero*:

"Saboreo tu lenguaje, rico fruto
con la lengua misma con que saboreo
tus lenteías, tus garbanzos, tus chorizos
mi Castilla Vieja..."⁷¹

Aparte de las palabras populares y campesinas que Unamuno aprendió de los labriegos salmantinos y que ya hemos visto al tratar el léxico regional y dialectal, quedan otros muchos términos de carácter profundamente popular o castizo que constituyen el meollo del castellano —"el tuétano intraducible de nuestra lengua española", según expresión feliz de Unamuno—, y que van a ser objeto de estudio en el presente capítulo.

En los casos en que hay dos formas del mismo vocablo, una vulgar y otra culta, los llamados dobles, Unamuno prefiere sin vacilar la forma popular, incluso en los casos en que se requeriría la culta, por tratarse de un significado más abstracto, menos material, que en general suelen conservar los cultismos⁷².

⁶⁷ *Canc.* pág. 146, 416.

⁶⁸ *Canc.* pág. 148, 422.

⁶⁹ *Canc.* pág. 148, 422.

⁷⁰ Vid. *Canc.* pág. 318, 1131.

⁷¹ *Canc.* pág. 414, 1522.

⁷² *Canc.* pág. 101, 274. Tengo que hacer notar que en el verso a que se refiere la cita aparece la palabra *intraducible* en la forma culta y latinizante. Es posible, dado el sentir de Unamuno sobre el particular y la abundancia de casos en que aparece la forma más vulgar *intraducible*, que sea ésta la que haya que suponer y se trate de una "ultracorrección" de imprenta.

Nunca empleará *fustigar* sino *hostigar*:

“sobre hueso, carne parda, —que sangre y sudor hostigan”⁷³.

Y al latino *límite*, prefiere el tradicional *linde*:

“...y entrégase su alma
perdida, al imperio sin lindes”⁷⁴,

aunque en este caso —se refiere la composición a la muerte de Felipe II en El Escorial y el “imperio sin lindes” es el imperio celestial— esperaríamos el vocablo culto, el popular tiene un excesivo sabor a delimitación rural que no le va a tan excelsa realidad.

En vez de *subterráneo* empleará *soterraño*. El mismo declara que después de oír *soterraño* en tierras de Avila no volvió a escribir *subterráneo*:

“o es que el agua, soterraña,
duerme su sueño en la entraña”⁷⁵.

Soyugar es más de su gusto que *subyugar*:

“que a nuestro recio arbitrio soyugamos”⁷⁶

Y hablará de la *cochura* de los garbanzos en lugar de la *cocción*, y de su calidad de *cocheros*:

“para el garbanzo cochero
que dá penas al olvido.

Tarda cochura, costumbre”⁷⁷,

Y también usará el verbo *majar* de sabor tan castizo y popular, y además referido a las mientes, estableciendo de nuevo el contraste de lo material frente a lo espiritual que en otras ocasiones hemos visto y que seguiremos viendo pues es uno de los procedimientos estilísticos más característicos del vocabulario unamuniano y en particular de su poesía:

“Señor, las mientes nos majas,
nos vuelves locos de atar”⁷⁸

Análogas consideraciones se pueden hacer acerca del verso siguiente:

“Señor, una dedada — de tu luz para ver”⁷⁹

La imagen de la materialización de la luz de Dios hasta el punto que se pueda coger algo de ella con un dedo, es de una

⁷³ Canc. pág. 161, 467.

⁷⁴ Canc. pág. 158, 454.

⁷⁵ Canc. pág. 431, 1574.

⁷⁶ Ant. pág. 95, *En una ciudad extranjera*.

⁷⁷ Canc. pág. 369, 1354.

⁷⁸ Canc. pág. 301, 1045.

⁷⁹ Canc. pág. 52, 122.

sencillez y de una belleza comparables a la ingenua gracia de Berceo o de Santa Teresa.

Otro ejemplo expresivo de los muchos que pueden sacarse de la poesía unamuniana del tipo de contraste estilístico aludido:

“el encachado del camino eterno
de Santiago refulge”⁸⁰

Encachado es un vocablo muy usado por Unamuno. Perteneció al tipo de palabras que a él le gustaban especialmente, las de carácter hondamente popular, en las que se adivina el origen a partir del cual el pueblo las ha derivado. La procedencia de *cacho* en esta palabra se ve clara.— Es probable que este vocablo lo aprendiera en Santander, en el viaje que hizo por aquella región, y que fué tan fructífero para él en la adquisición de términos populares. En el dialecto montañés se usa con el significado de “empedrado de morrillos”, es decir, de cantos rodados⁸¹. También lo cita el D. R. A. E. pero con otros sentidos más concretos: “revestimiento de piedra que fortalece el cauce de un río; empedrado de la entrevía”.

Los términos de tipo campesino o artesano: faenas del campo y de la casa, instrumentos de labranza o de cualquier tipo de trabajo manual, etc., son numerosísimos en toda su obra poética. En algunos casos están empleados en su sentido propio pero en otros, los más, en sentido figurado o metafórico.

Ahechar. “ya que el Señor con su criba
te ahechará cuando arriba
del azul su mies recoja”⁸².

En este otro ejemplo el mismo verbo aparece con ortografía distinta:

“mies de palabras aecha,
grano al suelo, tamo al viento”⁸³.

Heñir. Utilizado en sentido real:

“hiñe los panes, señora”⁸⁴

y en sentido figurado, aplicado a las palabras, a la lengua lo emplea, en multitud de ocasiones. Recordemos el verso ya citado:

⁸⁰ *Canc.* pág. 189, 584.

⁸¹ García Lomas, *Lenguaje popular de las montañas de Santander*.

⁸² *Canc.* pág. 400, 1476.

⁸³ *Canc.* pág. 269, 913.

⁸⁴ *Canc.* pág. 385, 1424.

“heñir con la lengua las palabras de arcilla”
o este otro ejemplo en que al lado del verbo heñir escribe otro no menos expresivo y que parece que redondea la acción de amasar, *macizar*:

Bieldo. “y es un bieldo tu cruz”⁸⁶

“híñete y macízate el habla”⁸⁵.

“y el bieldo del Señor aventó en las eras”⁸⁷.

En todos los casos Unamuno escoge el término menos conocido y que por tanto conserva más el carácter popular, aunque existan otras formas también vulgares pero más empleadas. Por ejemplo, prefiere *ahechar* a *cerner*, y *heñir* a *amasar*, y *bieldo* a *horca*.

Serna. “Ve buscándole las vueltas
a la serna de Quevedo”⁸⁸.

No es la primera vez que aparece un término campesino aplicado a la lengua o al habla. *Serna* que, según el D. R. A. E. es una porción de tierra de sembradura, está referido a la lengua de Quevedo.

Recordemos lo dicho sobre la palabra que labra y especialmente aquellos gráficos versos ya citados en que refiriéndose a las palabras dice Unamuno:

“uñéndolas con el dedo

—la heredad no labran sueltas—”⁸⁹.

Ejido. “forastero, cuando entres
al pueblo por el ejido”⁹⁰.

El ejido es el campo común a todos los vecinos de un pueblo, que no se labra, donde suelen estar las eras.

Trullo. “y clamores hacen trullo
al vinagre del rigor”⁹¹.

Trullo significa “lagar con depósito inferior donde cae el mosto”. No se ve con toda claridad el sentido de estos dos versos, pues no se sabe en qué acepción está tomado *rigor* o a qué *rigor* se refiere Unamuno.

Escriño. “que a las muñecas destripa
y el serrín guarda en escriño”⁹².

⁸⁵ *Canc.* pág. 200, 624.

⁸⁶ *Ant.* pág. 210, 155. *Escala*.

⁸⁷ *Canc.* pág. 416, 1525.

⁸⁸ *Canc.* pág. 410, 1508.

⁸⁹ *Canc.* pág. 410, 1508.

⁹⁰ *Canc.* pág. 359, 1311.

⁹¹ *Canc.* pág. 264, 891.

⁹² *Canc.* pág. 370, 1361.

Escriño significa "cesta de paja cosida con mimbres que se usa para recoger el salvado".

Trapiche. "Ese culto es el trapiche de que Sancho saca azúcar"⁹³.

Aparecen también en su poesía nombres de flores o de plantas que muestran el conocedor y amante del campo que era Unamuno:

"Ay! aquél quitameriendas — de los campos de Castilla
ay! aquél quitameriendas — de la tierra salmantina"⁹⁴

"flor de páramo bendito — misteriosa villorita".

Villorita está sin duda por *vellorita*.

Y para nombrar al tejón utiliza el término *tasugo* que se usaba en la lengua antigua y hoy queda en el habla popular de algunas regiones, Soria, por ejemplo. Hay otra variedad,

tajugo, viva en Aragón:

"por el monte nocherniego
va el tasugo"⁹⁵.

Nasa. "hunde en la vida tu nasa"⁹⁶

Nasa "arte de pesca que consiste en un cilindro de juncos entretejidos con una especie de embudo dirigido hacia dentro en una de sus bases y cerrado con una tapadera en la otra para poder vaciarlo". Esta vez no se trata de un apero de labranza sino de un instrumento de pesca, también utilizado como en los otros casos metafóricamente.

Otro término de intenso sabor castizo es

Regoldar "donde regüeldas echando la siesta"⁹⁷

El verbo *machihembrar* que el Diccionario no lo dá más que como término de carpintería, Unamuno lo utiliza con gran frecuencia y en las más poéticas metáforas. Se comprende que sea palabra de su gusto por la fuerza y la expresividad que le comunica la alusión a la unión sexual. Algunos ejemplos en que aparece:

"alcancía del tesoro
del Dios de nuestras entrañas
machihémbrennos, las Españas

⁹³ *Canc.* pág. 61, 154.

⁹⁴ *Canc.* pág. 61, 154.

⁹⁵ *Canc.* pág. 237, 767.

⁹⁶ *Canc.* pág. 293, 1008.

⁹⁷ *Canc.* pág. 205, 645.

tus puras palabras, oro"⁹⁸
 "El machihembraje divino
 del cielo y la mar, gemelos"
 "La novedad del espíritu — la antigüedad de la letra;
 machihembrarlos todo el arte"⁹⁹.

III.—VULGARISMOS

Aunque en la mayor parte de los casos es muy difícil establecer los límites entre palabras populares o castizas y vulgarismos, he hecho un capítulo aparte con las voces vulgares, a sabiendas de que pueda ser discutida su individualidad:

Cancamurria. "o la bandurria
 que mece la cancamurria"¹⁰⁰
 "¡qué día de cancamurria!"¹⁰¹

Engaitar. "te engaitan con su cantar"¹⁰²
 "Engañar con promesas".

Quisicosa. "te me hicieron Señor quisicosa"¹⁰³

Adivinaja. "con tantas adivinajas
 las mientes, Señor, nos majas"¹⁰⁴
 "¡jojo! son adivinajas"¹⁰⁵

De este vocablo hay muchos ejemplos.

Fafanario. Es probable que sea error de copia o impresión por tafanario. El contexto está de acuerdo perfectamente con esta suposición:

"no te sientes que la musa
 puede orearte el fafanario"¹⁰⁶

Pachorrento. "oh! triste ritmo pachorrento"¹⁰⁷

Molienda. "¡ay! mi cátedra y su pliegue
 la molienda de rector"¹⁰⁸

En pelota. "España que tu alma se aferre
 al Dios de tu cielo en pelota"¹⁰⁹

⁹⁸ *Canc.* pág. 308, 1082.

⁹⁹ *Canc.* pág. 165, 483.

¹⁰⁰ *Canc.* pág. 214, 673.

¹⁰¹ *Canc.* pág. 372, 1370.

¹⁰² *Canc.* pág. 304, 1063.

¹⁰³ *Canc.* pág. 182, 557.

¹⁰⁴ *Canc.* pág. 301, 1045.

¹⁰⁵ *Canc.* pág. 304, 1063.

¹⁰⁶ *Canc.* pág. 209, 653.

¹⁰⁷ *Canc.* pág. 150, 428.

¹⁰⁸ *Canc.* pág. 236, 765.

¹⁰⁹ *Canc.* pág. 135, 382.

En este caso vemos algo parecido a lo que habíamos visto anteriormente, pero ahora ya no es un contraste puramente estilístico entre una cosa concreta frente a una realidad espiritual o ideal, ahora nos encontramos ante una expresión tosca y grosera referida al Ser sumo, el contraste es, pues, mucho más violento y la impresión de realismo en el lector, que es lo que Unamuno persigue, mucho mayor.

Magrear. "magreó con la mirada"¹¹⁰

Busilis-intrínquilis.

"un busilis un intrínquilis
un ello es que sé yo qué"¹¹¹.

Empapizar. "se empapiza el *journal*"
luego lo grazna"¹¹².

"con preguntas y respuestas
me empapicé el catecismo"¹¹³

En un caso aparece la variedad *empapuzar*

"nos empapa de misterio
el Papa o nos empapuza?"¹¹⁴

Juega Unamuno con la semejanza fonética de las tres palabras *Papa*, *empapar* y *empapuzar* y establece una relación entre ellas aunque no tengan nada que ver en su origen.

Esmirriar. "la candela verde en hoja
de año entero se esmirría"¹¹⁵.

El verbo en infinitivo no lo trae el Diccionario pero sí el participio correspondiente *esmirriado* o *desmirriado*.

Farfullante. "con farfullante revoltosidad"¹¹⁶

Lagotear. "garbanzo si perla de agua
a lagotearte bajó"¹¹⁷

"Hacer halagos y zalamerías para conseguir una cosa".

Chiribitil. "y lo coge sin falta
en su chiribitil"¹¹⁸.

¹¹⁰ *Canc.* pág. 348, 1262.

¹¹¹ *Canc.* pág. 228, 730.

¹¹² *Canc.* pág. 100, 272.

¹¹³ *Canc.* pág. 402, 1485.

¹¹⁴ *Canc.* pág. 404, 1492.

¹¹⁵ *Canc.* pág. 215, 679.

¹¹⁶ *Canc.* pág. 134, 376.

¹¹⁷ *Canc.* pág. 410, 1509.

¹¹⁸ *Canc.* pág. 342, 1234.

(Está referido al juego del ajedrez y el *chiribitil* es, por tanto, cada una de las casillitas de las piezas).

Gonce. "la montaña
gonce de la eternidad"¹¹⁹

Gonce voz vulgar por gozme. Como en tantos casos, Unamuno prefiere ir con el vulgo a utilizar la palabra oficialmente admitida y en este caso quizás con más razón, pues la derivación normal de *contus*, origen latino de la palabra, sería *gonce*, sin la metátesis de *gozne*.

Con esta imagen poética —"la montaña gonce de la eternidad"— Unamuno nos quiere expresar lo que en otro poema dice con más claridad. La montaña es aquello sobre lo que gira (es decir, el gonce o gozne) la imaginaria puerta que separa la tierra y el hombre de la eternidad, esto es, de Dios. En la montaña, y ante la visión del sol y los astros el hombre se encuentra a sí mismo, y por consiguiente desde allí adivina a Dios; o quizá mejor, la experiencia de Dios es la que le lleva al conocimiento, o más de acuerdo con el estilo unamuniano, al sentimiento de sí mismo.

Copio unos versos muy ilustrativos sobre esta cuestión del poema *En Gredos*. Es en la "vasta soledad serrana" donde Unamuno se "traga" a Dios, y aún más, donde se identifica con El, donde se hace Dios:

"aquí me trago a Dios, soy Dios, mi roca;
sorbo aquí de su boca con mi boca
la sangre de este sol, su corazón"

y ya en los últimos dos versos del poema, el sentimiento de sí mismo a que he aludido:

"aquí en el regazo de la sierra
aquí entre vosotros, aquí me siento yo"¹²⁰.

IV.—CREACIÓN VERBAL

Pero no se contenta Unamuno con la introducción en su vocabulario de voces dialectales, la incorporación del léxico popular y castizo y la admisión de arcaísmos y vulgarismos. Su vocación de filólogo le hace llegar a la creación de nuevos vocablos, que luego ofrecerá a su lengua, amada y venerada, como un súbdito que le paga su tributo:

¹¹⁹ *Canc.* pág. 393, 1456.

¹²⁰ *Ant.* pág. 277, 214.

“toma en escote, señora, la ofrenda
con que piadoso te acrezco el caudal”¹²¹

He agrupado los neologismos unamunianos en tres apartados:

- a) Formación verbal al modo tradicional.
- b) Formación analógica culta.
- c) Creación de vocablos por deformación intencionada con técnica filológica o lingüística.

a) *Formación verbal al modo tradicional.*

Por el sistema más habitual de la creación léxica, esto es, por medio de las derivaciones y composiciones, son numerosísimos los nuevos vocablos en Unamuno. No vacila en formar el neologismo que le es necesario en un momento dado.

Nuevas voces formadas mediante el empleo de sufijos o prefijos, o bien por la sustitución de unos por otros:

Desdichosa. “y yo en mi hogar, hoy cárcel desdichosa”¹²²

Esperanzoso. “tus olas cantan a coro
esperanzosas querellas”¹²³
“siempre mozo, esperanzoso”¹²⁴
“su lectura me remueve
la niñez esperanzosa”¹²⁵

Hay multitud de casos de empleo de este adjetivo.

La creación de este tipo de palabra tiene un sentido, no es *esperanzada*, lo mismo que *esperanzosa*, ni *desdichada* lo mismo que *desdichosa*, ni *sombroso*, lo mismo que *sombrio*. Cualquiera puede distinguir la diferencia de matiz. Y, por otra parte, no es esto característico ni privativo de Unamuno. Todos los escritores —hasta los más puristas y conservadores— están continuamente creando palabras de este tipo y que, aunque no vengan en el diccionario, todos comprendemos.

Muchedumbrosa. “en mi alma muchedumbrosa
de siglos y naciones”¹²⁶

Mellizal. “Amigo mellizal”¹²⁷

¹²¹ *Canc.* pág. 129, 363.

¹²² *Canc.* pág. 485, 1754.

¹²³ *Canc.* pág. 460, 1675.

¹²⁴ *Canc.* pág. 30, 42.

¹²⁵ *Canc.* pág. 349, 1271.

¹²⁶ *Canc.* pág. 343, 1241.

¹²⁷ *Canc.* pág. 187, 575.

Ondulosas. "Ondulosas vastedades"¹²⁸

Sombroso. "Islas de vivir sombrero"¹²⁹

Rojor. "el rojor de las nubes, las estrellas"¹³⁰
"rojo el cielo y su rojor"¹³¹

En vez de con sufijo con prefijo:

Desnacer. "La primera que pronuncié cual fuera?
será, en mi desnacer, acaso la última?"¹³²
"y de pronto sentí desnacerme"¹³³
"parto de desnacer será tu muerte?"¹³⁴

Desensueño. "Me ha cogido el desensueño
mas no llega el despertar"¹³⁵

Encegador. "Del sol encegador la eterna lumbre"¹³⁶
A veces altera las terminaciones del género:

Madrecito. "Juan de la Cruz, madrecito"¹³⁷

Padraza. "de la mano fuerte de tu padraza Teresa"¹³⁸

Poetisos. "poetas no, ¡poetisos!"¹³⁹
"y fuera tocamientos
de torremarfileños poetisos,
selecta minoría"¹⁴⁰
"poetiso estrafalarío"¹⁴¹

En este caso con un afán claramente despectivo.

Aparecen también un buen número de verbos postnominales:

Amadrastrar. "la habéis amadrastrado en purgatorio"¹⁴²

Españolarse. "Españolarse;
españólate, español.
Pero no te españolices
-ismo, -ista, -izar, deslices"¹⁴³

¹²⁸ *Canc.* pág. 379, 1398.

¹²⁹ *Canc.* pág. 380, 1401.

¹³⁰ *Canc.* pág. 34, 56.

¹³¹ *Canc.* pág. 35, 62.

¹³² *Canc.* pág. 482, 1744.

¹³³ *Ant.* pág. 117, 44. *Mi niño.*

¹³⁴ *Ant.* pág. 122, 47. *Muerte.*

¹³⁵ *Canc.* pág. 170, 506.

¹³⁶ *Ant.* pág. 180, 125. *Luna.*

¹³⁷ *Canc.* pág. 217, 686.

¹³⁸ *Canc.* pág. 217, 686.

¹³⁹ *Canc.* pág. 159, 150.

¹⁴⁰ *Canc.* pág. 174, 521.

¹⁴¹ *Canc.* pág. 209, 653.

¹⁴² *Canc.* pág. 352, 1282.

¹⁴³ *Canc.* pág. 389, 1437.

Se ve aquí claramente la intención de Unamuno en la creación del verbo *españolarse*, cuyo sentido es bien distinto del existente en la lengua oficial, *españolizarse*. *Españolarse* es algo de entraña, nos dirá Unamuno, *españolizarse* es de mero entendimiento, de chapa, de la misma manera que *feminizarse* no es *amujerarse*, ni *humanizarse* es *humanarse*.

Es, pues, necesaria la creación constante de palabras para enriquecer y revitalizar el idioma, aunque parezca que no son necesarias, pues "meter palabras nuevas, haya o no otras que las reemplacen, es meter nuevos matices de ideas"¹⁴⁴.

Hombrear. "Hombréate con el Verbo
hecho hombre que es la verdad"¹⁴⁵

Olar. "Vieron olar sobre el campo
... en verano golondrinas"¹⁴⁶

Olar por olear; de la misma manera que hay *olaje* frente a *oleaje*.

Roñar. "y herrín, orín, verdín, tintes
de solar que roñan tiempos"¹⁴⁷

Formado a partir de *roña*.

Hay un tipo de palabras muy unamuniano, creadas, mediante un prefijo como las anteriormente estudiadas. Este prefijo es, en general, un adverbio de tiempo o de lugar; la palabra compuesta indica una determinación temporal o espacial —en algunos casos el tiempo y el lugar se confunden— con respecto a los vocablos simples que las componen:

Antecuna. "de eternidad de antes de niño,
de la antecuna"
"la unida paz de antecuna"¹⁴⁸

Trascuna "tú eres cantar de trascuna"¹⁴⁹

Ultracuna. "Me llega desde el olvido
tierna canción de ultracuna"¹⁵⁰

Son los tres vocablos característicos de la creación verbal unamuniana, pero especialmente frecuente en su poesía es *an-*

¹⁴⁴ *Ensayos* I, pág. 311. *Sobre la lengua española*.

¹⁴⁵ *Canc.* pág. 138, 391.

¹⁴⁶ *Canc.* pág. 161, 468.

¹⁴⁷ *Canc.* pág. 147, 417.

¹⁴⁸ *Canc.* pág. 430, 1571.

¹⁴⁹ *Canc.* pág. 395, 1461. En el texto: Arte-cuna; es seguro que sea una errata de imprenta o un error en la copia del manuscrito.

¹⁵⁰ *Canc.* pág. 29, 38.

tecuna, referido al estado anterior a la existencia temporal, "a la eternidad de antes de niño", como dice el poeta.

Otra serie de palabras de este tipo:

Trasuva. "pan de trastrigo, vino de trasuva"¹⁵¹

Pan de *trastrigo* es una expresión muy empleada por Unamuno. En la lengua oficial se usa sólo en la alocución *buscar pan de trastrigo*, y "pretender una cosa imposible o fuera de tiempo".

En otra ocasión sobre este vocablo forma *tras-español*:

"me ha nutrido el pan de trastrigo
al fraguarme tras-español"¹⁵²

Esto es, español trascendente, preocupado por el "cuajo de las Españas", hecho que resulta como anacrónico y fuera de lugar, por eso le ha alimentado el pan de trastrigo, el pan de fuera de tiempo.

Trasmuerto. "Pluscuamperfecto?

...has llegado,
sin querer a lo trasmuerto"¹⁵³

Entresueño. "las estrellas sobre el monte
se apagaron; entresueño"¹⁵⁴

"Una voz en mi entresueño
me llegó de tras la mar"¹⁵⁵

B) *Formación analógica culta.*

Otra importante fuente de nuevas voces en el léxico unamuniano es la creación de cultimos, la mayor parte de ellos a partir del griego, hecho explicable por su formación helénica.

Anapoeta. "recreador de la lengua
anapoeta será
quien salvándola de mengua
su caudal conservará"¹⁵⁶

Anapoeta es el equivalente griego del castellano recreador.

Autodiálogo. "a solas un autodiálogo"¹⁵⁷

que no es lo mismo que un monólogo, dice más abajo.

Autodiálogo indica conversación del individuo humano con-

¹⁵¹ *Canc.* pág. 349, 1268.

¹⁵² *Canc.* pág. 242, 788.

¹⁵³ *Canc.* pág. 308, 1083.

¹⁵⁴ *Canc.* pág. 44, 93.

¹⁵⁵ *Canc.* pág. 134, 379.

¹⁵⁶ *Canc.* pág. 205, 542.

¹⁵⁷ *Canc.* pág. 352, 1279.

sigo mismo. El mismo sentido tienen los conocidos versos de Antonio Machado:

“Converso con el hombre que siempre va conmigo
—quien habla solo espera hablar a Dios un día—;
mi soliloquio es plática con este buen amigo
que me enseñó el secreto de la filantropía”¹⁵⁸

Cosmometría. “volando, medir los cielos
con el pecho:
cosmometría”¹⁵⁹

Por analogía con *geometría*. Geometría es la medición de la tierra, cosmometría la del cosmos, de los cielos.

Fantasmático. “ni es Jerusalén ni Roma
sino cine fantasmático”¹⁶⁰

con la terminación griega y latina -ático.

*Isópsico*¹⁶¹.

Así titula Unamuno un poemilla inspirado en un pasaje de la Epístola de San Pablo a los Filipenses. El vocablo griego está traducido al latín por *unánime*, y según la versión castellana de Unamuno, *amigo mellizal*.

Psicagogía. “así a las almas se les marca aurora, -psicagogía”¹⁶²

Psicagogía significa conducción del alma y es un vocablo griego empleado por Platón.

Psicomaquia. “Qué es Prudencio, tu psicomaquia,
sino una tauromaquia
a lo divino?”¹⁶³

Se trata de la adopción e incorporación al castellano como nombre común del vocablo griego y después latino *Psycomachia*, que da nombre a una obra de Prudencio.

Simbolatría. “simbolatría poética
toda mi estética”¹⁶⁴

Y ya no grecismos sino latinismos:

Omnista. “nihilista? más bien *omnista*;
quiere conservarlo todo”¹⁶⁵

¹⁵⁸ Antonio Machado, *Retrato*.

¹⁵⁹ *Canc.* pág. 96, 261.

¹⁶⁰ *Canc.* pág. 480, 1738.

¹⁶¹ *Canc.* pág. 187, 575.

¹⁶² *Canc.* pág. 300, 1044.

¹⁶³ *Canc.* pág. 415, 1525.

¹⁶⁴ *Canc.* pág. 248, 818. Aunque alguno de estos vocablos no esté formado mediante la analogía un propósito de simplificación me ha movido a incluirlo en este apartado.

¹⁶⁵ *Canc.* pág. 399, 1465.

Multánime. "y el Dios que se me iba dando
multánime en unidad"¹⁶⁶

Hay también una serie de sustantivos abstractos creados, bien a partir del adjetivo o bien a partir del nombre concreto correspondiente:

Aboriginalidad. "tu aboriginalidad
es —la lumbre que lo enrostra—
—basta ver tu costra de ostra—

Rinocerontidad la rinocerontidad"¹⁶⁷

Allendidad. "Puro sueño, allendidad"¹⁶⁸

En este caso formado a partir de un adverbio.

Asinidad "La asinidad de la vil gente honesta"¹⁶⁹

Bisonteo. "Cavernario bisonteo"
tenebroso ritmo mágico"¹⁷⁰

Ex-futuridad. "La más profunda tragedia
la de la ex-futuridad"¹⁷¹

esto es, la tragedia de ver fracasar las esperanzas que el hombre no pudo concebir en su pasado.

Resentimentalidad. "se está alumbrando una nueva
resentimentalidad"¹⁷²

si de sentimiento se hace sentimentalidad, de resentimiento, resentimentalidad.

Señoridad. "cuando se secan las fuentes
de toda señoridad"¹⁷³

Virtuosidad. "virtud es virtuosidad,
corazón!"¹⁷⁴

Más ejemplos de palabras creadas por analogía:

Amilarado. "Adocenado no, que amilarado,
siervo de la rutina"¹⁷⁵

Compuesto sobre *mil*, de la misma manera que adoce-

¹⁶⁶ *Canc.* pág. 137, 386.

¹⁶⁷ *Canc.* pág. 440, 1479.

¹⁶⁸ *Canc.* pág. 275, 938.

¹⁶⁹ *Canc.* pág. 431, 1572.

¹⁷⁰ *Canc.* pág. 428, 1564.

¹⁷¹ *Canc.* pág. 184, 561. Así lo expresa poéticamente el soneto *Ex-futuro. Ant.* pág. 165, 112.

¹⁷² *Canc.* pág. 439, 1604.

¹⁷³ *Canc.* pág. 374, 1381.

¹⁷⁴ *Canc.* pág. 459, 1668.

¹⁷⁵ *Canc.* pág. 159, 456.

nado está compuesto de docena. Tiene un sentido irónico y mucho más despectivo que *adocenado*.

Entimismarse. "No te entimismes...
 porque es ensimismamiento
 mellizo a enajenación"¹⁷⁶

Nos-uno, nos-otro. "singularizarme? vamos...
 somos todos de consuno
 y en la piña que fraguamos
 yo soy nos-otro, nos-uno"¹⁷⁷

Estas dos palabras están creadas por Unamuno para expresar su peculiar modo de entender la relación del hombre individual con la sociedad a que pertenece. Al plural de la primera persona, *nosotros*, no corresponde en el sistema unamuniano el singular *yo*, sino un singular analógico, mejor dicho dos formas singulares: *nos-otro, nos-uno*. El hombre en la sociedad, en "la piña que fraguamos" no es ni puede ser un individuo aislado, no hay posibilidad de singularizarse; esto sería una ficción, la ficción que llamamos "yo". Y considerado como miembro de esa "piña", su personalidad se puede ver bajo dos aspectos. O bien se considera en primer lugar a la sociedad, entonces el individuo sería *nos-otro*, es decir, *otro* dentro del *nos*, del conjunto. O bien, el hombre se mira a sí mismo, en cuyo caso lo determinante es su personalidad, su individualidad, pero siempre dentro de una comunidad humana, es entonces cuando Unamuno se considera *nos-uno*.

Tuismo. "dános amor que es tuismo"¹⁷⁸
 tomando como base *egoísmo* crea además de *tuismo* otra forma, *nosismo*.

Yomeo, tumeo y yoteo. "Padre, con este tuteo
 de intimidad entrañable
 en Tí me endioso, me creo,
 se hace mañana mi tarde.
 En Tí, Padre, *yo me* veo
Tu te ves en mí, mi Padre;
Tuteo se hace *yomeo*

¹⁷⁶ *Canc.* pág. 164, 479.

¹⁷⁷ *Canc.* pág. 173, 519. Aunque en el Cancionero aparece invertido el orden de este último verso... "yo soy nos-uno nos-otro", he supuesto que sería un error de impresión, pues la rima exige el cambio que propongo.

¹⁷⁸ *Canc.* p. 141, 400.

y somos uno de sangre.
Tu me creas, yo te creo
 y en este diálogo que arde
tumeo se hace yoteo
 y las palabras gigantes"¹⁷⁹

Esta serie de nuevos vocablos formados por el extraordinario talento verbal de Unamuno a partir de *tuteo* —tomado en un principio con el sentido que habitualmente damos a esta palabra, es decir, hablar de tú; y luego en la segunda vez que aparece expresando algo más profundo y basado en la composición de la palabra: relación de *tú* contigo— tiene por fin mostrar la idea unamuniana acerca de la relación del hombre con la Divinidad. El *tuteo* del primer verso, es decir, la expresión del hablar a Dios de tú, se convierte en el *tuteo*, expresión del verse y crearse el hombre a sí mismo, por eso se puede decir que el *tuteo* se hace *yomeo*. Y como, según Unamuno la fe del hombre crea en cierto modo a Dios, ese diálogo es una creación recíproca expresada por la invención de las palabras *tumeo* y *yoteo*¹⁸⁰.

Por la descomposición mental de algunos verbos compuestos, crea analógicamente sus parejas. Frente al universalizado verbo francés *devenir*, Unamuno forma *de-ir*, que completa y redondea el significado de aquél:

"Que deviene?

bueno va!

se de-viene y se de-va"¹⁸¹

Por-ir. "todos los momentos nos dan por-venir
 momentos, mañanas, se vienen, se pasan
 v. el mañana mismo hácese por-ir"¹⁸²

Paralelamente a lo anterior, a *por-venir* opone *por-ir*. La rueda del tiempo gira tan vertiginosamente que cada mañana nos trae el mañana, que el "mañana mismo" deja de ser *por-venir*, futuro, para hacerse pasado, *por-ir*. Es decir, que llega un momento en que el futuro y el pasado se confunden, se juntan en un punto:

"tristeza infinita del tiempo que pasa

¹⁷⁹ *Canc.* pág. 23, 19.

¹⁸⁰ *Ibid.*

¹⁸⁰ *Canc.* pág. 23, 19.

¹⁸¹ *Canc.* pág. 267, 903.

¹⁸² *Canc.* pág. 42, 85.

juntos en la rueda diciembre y abril¹⁸³
dice Unamuno al final de la composición.

Parece, sin embargo, que el término *por-ir*, en virtud del sentido de futuridad inherente a la preposición *por* no expresa con toda precisión la intención del propio Unamuno, que en este caso se ha dejado llevar por su afición a formar vocablos análogos.

Por el mismo procedimiento, pero ya sin un sentido de oposición a otro vocablo:

Porvivir. "aunque me han desdiosado la esperanza
espero el porvivir"¹⁸⁴
"El Vivido se nos viene
el Porvivir se nos va"¹⁸⁵

Re-morir. "re-muérese el Occidente —es que fué lo que ha de ser?
Renaciendo está el Oriente —no es morir el renacer?"¹⁸⁶

También analógicamente, aunque no se trate con toda precisión de una formación analógica culta, está creado

Dificilidades "Vence, sí, facultativo
del arte dificultades
mas no le hagas un estribo
de armar dificultades"¹⁸⁷

Si *fácil* da *facilidad*, *difícil* exigirá *dificultad*, sin necesidad de que haya que desenterrar el vocablo culto *dificultad*.

c) *Creación de vocablos por deformación intencionada con técnica filológica o lingüística.*

Ecetra, por etcétera. Con la caída de la postónica normal en las derivaciones castellanas.

Fajismo. "hacen sistema de la tiranía
y la bautizan nombre de fajismo"¹⁸⁸
No un manojo, una manada
es el fajo del fajismo"¹⁸⁹

por *fascismo*. Tiene conciencia Unamuno de que el grupo

¹⁸³ *Canc.* pág. 42, 85.

¹⁸⁴ *Canc.* pág. 133, 374.

¹⁸⁵ *Canc.* pág. 463, 1685.

¹⁸⁶ *Canc.* pág. 57, 141.

¹⁸⁷ *Canc.* pág. 341, 1229.

¹⁸⁸ *Canc.* pág. 37, 68.

¹⁸⁹ *Canc.* pág. 159, 458.

SCY, si bien en Castilla da $\zeta > z$, en leonés y aragonés da s en lo antiguo y j en lo moderno. Y algunos vocablos con el grupo SCY evolucionado de este modo se han incorporado a la lengua oficial. Así, pues, *fascia* > *faja*. Y si *fascia* > *faja*, *fascismo* es natural que dé *fajismo*. Recordemos, además, la frecuencia con que Unamuno emplea el verbo *mejer* (<*miscere*), usado en toda la región oeste y noroeste de España, donde SCY > $\zeta > j$ (León, Zamora, Salamanca y Galicia).

Grutesco. "juguete grutesco
hecho a manotón"¹⁹⁰

en este caso se trata de una referencia directa al término de que etimológicamente procede (*grutta*).

Inconciente, inconciencia, inconcientemente.

"cárcel y a la vez asilo
de libertad inconciente"¹⁹¹

"que hipoteca de inconciencia"¹⁹²

"Dormir, dormir para soñar inconcientemente"¹⁹³

En este caso vulgariza un cultismo. De la misma manera que *conscientia* > *conciencia*, con la reducción de $sc > c$, de *inconsciencia* o *inconciente* habrá que hacer *inconciencia* e *inconciente*.

Saborra. "con su saborra, campos yermos
abonarás?"¹⁹⁴

"ese forro es la saborra
de una mala digestión"¹⁹⁵

El término oficial castellano es un cultismo, *saburra* (lat. *sabūrra*). Como en el caso precedente, Unamuno no populariza por la aplicación de la ley fonética $\tilde{u} > o$ en castellano, fabrica este vocablo.

Hay, por fin, un tipo de creación verbal que propiamente no es tal; más bien se trata de una creación o modificación del concepto sobre los vocablos ya existentes. He aquí algunos ejemplos:

¹⁹⁰ *Canc.* pág. 265, 895.

¹⁹¹ *Canc.* pág. 396, 1464.

¹⁹² *Canc.* pág. 412, 1518.

¹⁹³ *Canc.* pág. 437, 1599.

¹⁹⁴ *Canc.* pág. 35, 59.

¹⁹⁵ *Canc.* pág.

Estante. "Que estás en los Cielos", luego
más que un Ente, es un estante"¹⁹⁶

Estares. "pero en mi mundo es así;
los seres se hacen estares"¹⁹⁷

En estos dos casos hace uso de la peculiaridad en castellano de la diferencia entre *ser* y *estar*.

Sedante. "chocolate sedante!"¹⁹⁸
por oposición a té danzante.

V. ANÁLISIS ETIMOLÓGICOS Y JUEGOS DE PALABRAS

La enorme preocupación por su lengua que Unamuno sentía le hacía estar en una actitud permanente de sorpresa ante las palabras, y, por otra parte, su genialidad filológica y literaria le llevaba a escudriñar los misterios de aquellas y a desentrañar sus últimos sentidos¹⁹⁹. Esta afición unamuniana a los análisis etimológicos y semánticos, es propia de sus últimos años. El nos lo declara en un poema del Cancionero:

"Niño viejo, a mi juguete —al romance castellano
me dí a sacarle las tripas— por mejor matar mis años

.....
¡Juguete de niño viejo! — ¡Lenguaje de hueso trágico!
[co!"²⁰⁰

Pues en la lengua castellana, en sus profundidades metafísicas, se halla la verdadera realidad de España, y por el conocimiento de las entrañas del idioma se llega al conocimiento del cuajo —en expresión unamuniana— de nuestro pueblo²⁰¹.

La pasión de Unamuno por analizar las palabras desde su origen etimológico, pasando por todos los estados inter-

¹⁹⁶ *Canc.* pág. 212, 669.

¹⁹⁷ *Canc.* pág. 458, 1663.

¹⁹⁸ *Canc.* pág. 70, 184.

¹⁹⁹ Cuenta Unamuno en un pasaje de *Recuerdos de niñez y de mocedad* cómo desde su infancia se despertó su vocación de filólogo, y su honda impresión cuando oyó a su padre hablar con un extraño en francés: "ya desde antes de mis seis años me hería la atención el misterio del lenguaje: ¡vocación de filólogo!". A esta misma anécdota alude en el poema *Recuerdos*: ¡Cuán hondo fué el efecto —para mi alma infantil, tierna y sencilla, —vislumbre de misterio, —del milagro incesante del lenguaje —fugitivo destello!". *Ant.* pág. 118, *Recuerdos*.

²⁰⁰ *Canc.* pág. 197, 611.

²⁰¹ Vid. *Canc.* pág. 377, 1393.

medios y sus cambios de matices, la expresa con mucha gracia y habilidad poética en estos versos:

“se hizo el *Francesito*, *Curro*;
lo que discurre un vocablo!
va más lejos que un venablo;
de seguirle no me aburro”²⁰³

Ortega en un artículo escrito a la muerte de Unamuno²⁰³ habla de esta particularidad de su estilo, de esta obsesión unamuniana por el análisis de las palabras, de la frecuencia con que “da espantadas ante los vocablos” y lo atribuye a que el castellano es para Unamuno lengua aprendida —dado su origen vasco—, y toda lengua aprendida tiene el carácter de lengua muerta. Cuando hablamos en nuestra lengua, dice Ortega, nuestra atención no se fija en los vocablos, los atraviesa sin reparar en ellos, sin embargo, con la lengua aprendida ocurre lo contrario, el vocablo se interpone entre el pensamiento y su expresión, y la mente tropieza con la palabra en cuanto tal. De aquí el gusto de Unamuno por examinar los sentidos etimológicos de las palabras y “sacar del vientre semántico de cada vocablo serpentinadas de retruécanos y otros juegos de palabras”.

Pero las palabras no tienen sólo valor como significantes de un significado, como representantes de las ideas —y también como origen de ellas, pues en la mentalidad unamuniana la idea nace de la palabra y la palabra de la idea, que, al fin, son lo mismo—, las palabras tienen una realidad en sí mismas, sin atender a las ideas, una realidad fonética, corporal —la “música”, el “son”— que a veces es suficiente. Distingue Unamuno —como se ve en el segundo de los dos poemas que a continuación copio, y que ilustran sobre la actitud unamuniana en esta cuestión— entre *decir*, cuando las palabras que se pronuncian además de la “música” poseen un sentido, y *hablar*, cuando no son más que pura materia fonética.

“Qué os importa el sentido de las cosas
si su música oís, y entre los labios
os brotan las palabras como flores
limpias de fruto?”²⁰⁴

²⁰³ *Canc.* pág. 205, 646.

²⁰³ Ortega y Gasset. *Obras completas* V, 161-163.

²⁰⁴ *Ant.* pág. 119. *Caprichos. Sin sentido.*

“Quisiera no saber lo que dijese,
nada decir, hablar, hablar tan sólo
con palabras uncidas sin sentido
verter el alma”²⁰⁵

Estos dos ejemplos poéticos revelan el amor de Unamuno por la palabra en sí, por el mero sonido, por su mera realidad física; y justifican, en cierto sentido, los juegos de palabras unamunianos tan frecuentes en su poesía, especialmente en su Cancionero, que está escrito en los últimos años de su vida —desde 1928 a 1936—, años en que como ya he dicho su pasión lingüística se acrecentó notablemente. (“¡Juguete de niño viejo! — ¡lenguaje de hueso trágico!”).

Haré a continuación una exposición de textos poéticos unamunianos muy elocuentes sobre lo que acabo de decir acerca de su preocupación etimológica por un lado y de su afición por la pura divagación verbal, por los juegos de palabras, por otro.

Son numerosísimos los casos en que pone en relación palabras de la misma etimología. Hay veces en que la relación etimológica es clara:

“Para subsistencia, asistencia
para consistencia, resistencia
y para existencia, insistencia”²⁰⁶

Otros ejemplos muy semejantes:

“existir, no!, sino insistir”²⁰⁷

“persignarse es resignarse”²⁰⁸

“divertido es advertido
subvertido, revertido,

y al final de introvertido
por convertido, invertido”²⁰⁹

“divaga, extrava, alma mía vagabunda”²¹⁰

“Niño asistí a clase, clásico

... ..

la clase me hizo romántico

romance me dió a pensar”²¹¹

²⁰⁵ *Ant.* pág. 119, 46. *Ibid.*

²⁰⁶ *Canc.* pág. 256, 854.

²⁰⁷ *Canc.* pág. 238, 773.

²⁰⁸ *Canc.* pág. 472, 1711.

²⁰⁹ *Canc.* pág. 214, 676.

²¹⁰ *Canc.* pág. 162, 472.

²¹¹ *Canc.* pág. 137, 386.

No es la única vez que pone en relación romántico con románico o romance:

“No romántica romanza,
tu, románico, romance”²¹²

Otros casos:

“del ánimo animaladas”²¹³

“...puesto que cabo
es lo mismo que cabeza
tanto da cabo que rabo”²¹⁴

Pero otras veces ya se ha perdido la noción de la común etimología.

“Ay tierra habitada, habida
cuándo nos serás criada?”²¹⁵

“Habitación es la Patria
donde el haber se despliega”²¹⁶

El que *habitar* sea derivado de *haber* pasa inadvertido para el común de las gentes.

“Ay, como el rey se regala
mientras se agrega la grey!

... ..

que se ponga a leer la ley”²¹⁷

También se necesita pensar sobre ello para poner en relación etimológica, pues los sentidos se han distanciado, *rey* y *regalar*; *ley* y *leer*; *grey* y *agregar*.

“el viejo maestro la regla - no la usaba para dar
la línea sino la mano - del niño para cardar.

A reglazos corregía - lo que no supo arreglar,
la corrección desarreglo - y la regla irregular”²¹⁸

Y mucho menos se percibe la relación de *regla*, *arreglar* *irregular*, *corrección* (<*correctio*, de *corrigo*<*cum rego*).

Nuevos ejemplos de este tipo:

“...improvisó el mundo
Providencia de improviso”²¹⁹

“Acógete al conceptismo

²¹² *Canc.* pág. 229, 733.

²¹³ *Canc.* pág. 138, 391.

²¹⁴ *Canc.* pág. 55, 131.

²¹⁵ *Canc.* pág. 299, 1036.

²¹⁶ *Canc.* pág. 165, 445.

²¹⁷ *Canc.* pág. 316, 1119.

²¹⁸ *Canc.* pág. 44, 92.

²¹⁹ *Canc.* pág. 230, 736.

receta del concebir
 porque sólo concibiendo
 llegarás a percibir²²⁰

La relación entre concebir y conceptismo es aún relativamente clara, pero ya el parentesco con *receta* y con *percibir* es más difícil de notar, aunque desde luego existe.

"El héroe informe, enorme
 vale decir anormal;
 el santo, siempre conforme;
 es lo único formal"²²¹

A veces ni siquiera los términos latinos nos sugieren el sentimiento de su raíz común:

"Qué débiles los que deben!
 el deber, debilidad;
 el mundo quiere a los hábiles
 el haber da habilidad"²²²
 "Quien es hábil se da al hábito,

.....
 quien débil, se rinde al débito"²²³

Habilis se deriva de *habeo*. *Debilis* <de, privativo, y *habilis*. *Debeo* <de *habeo*.

En otras ocasiones, juega con las dobles formas existentes en castellano de una misma palabra, las cultas y las populares:

"Tú, verso avieso, travieso,
 que te viertes de través,
 verso diverso, divieso,
 que eres el mismo al revés"²²⁴
 "Entrégate a la entereza,
 enterarse es hacer obra;
 enterizo de una pieza"²²⁵

Todas ellas formas derivadas del latín: *integrare*, *integrus*.

"dátiles, dedos, de ciego"²²⁶
 "Gótico: gozque; gálico: galgo"²²⁷

²²⁰ *Canc.* pág. 142, 403.

²²¹ *Canc.* pág. 300, 1042.

²²² *Canc.* pág. 72, 197.

²²³ *Canc.* pág. 155, 444.

²²⁴ *Canc.* pág. 127, 355.

²²⁵ *Canc.* pág. 242, 789.

²²⁶ *Canc.* pág. 300, 1041.

²²⁷ *Canc.* pág. 270, 922.

Cosa distinta es lo que hace en el siguiente ejemplo:

“...y es el hado
no lo dicho, sino que es
lo por decir, lo indecible”²²⁸

En que primero reduce la palabra *hado* a su sentido etimológico (<*fatum* “lo dicho”) y luego la opone a su propia idea del destino humano que no es fatalista; Unamuno cree en la libertad individual. Por esto el *hado*, el futuro, es lo indecible.

“se sabe el fruto maduro,
sabiduría, sabor;

.....

Viven los sabios gustando
el sabor de la verdad”²²⁹
“Tanto va del valor al valer
cuanto va del sabor al saber”²³⁰

Juega en estos dos poemas con los dos significados fundamentales de *saber* en castellano, uno equivalente a “tener sapidez”, según expresión del Diccionario, y otro, el relativo a nuestro conocimiento intelectual de alguna cosa. Aunque los dos vienen del verbo latino *sapere*, en nuestra lengua han quedado ya como dos palabras homónimas sin la menor comunidad en la significación. Sin embargo, una consideración detenida de la palabra “sabiduría” permite descubrir en ella el sentido de “gusto” que por razón de su etimología tiene y con el cual tan certera y sabiamente juega Unamuno.

Hay muchos ejemplos del uso analítico de la palabra *re-crear* (“volverse a crear”). “Hermosa palabra esta de *re-crear*”, escribe Unamuno. “El vocablo, *re-creo*, *re-creación*, aplicado al juego lleva ya en sus entrañas la doctrina toda de Schiller sobre el Arte, re-creación de la creación. ¡Cuánta filosofía inconciente en los redaños del lenguaje!”²³¹.

“Re-petición es la vida
y aun más bien re-creación”²³²

²²⁸ *Canc.* pág. 138, 393.

²²⁹ *Canc.* pág. 89, 239.

²³⁰ *Canc.* pág. 89, 240.

²³¹ *Ensayos*, I, pág. 1020, Nota 7.

²³² *Canc.* pág. 52, 126.

“y en la letra logra norma
que re-crea creación”²³³

Ejemplos en que las palabras relacionadas no tienen ni comunidad etimológica ni semántica, sino un mero parecido formal:

“vivo y creo —de creer
y de crear que es querer—”²³⁴
“Cree en la creación!”²³⁵

La relación de *crear* y *creer* está muy repetida en la obra de Unamuno.

“no realidad, mas realeza”²³⁶

Realidad de *res*; realeza de *rex*.

“de un mayor es la maestría,
magisterio es majestad”²³⁷
“Ojo, copista, a la copa...”²³⁸
“San Martín parte su capa
con los pobres en capilla
mientras en Roma papilla
parte a los ricos el Papa”²³⁹
“y ahora nos reparte el Papa
sus papas hechas papilla”²⁴⁰

En todos estos casos de juegos de palabras suele haber una intención humorística o irónica.

“ladra el muy baladrón

... ..

que no es más que un ladrón”²⁴¹

“cuando ven en el motín
los efectos de la mota,
unos se dan a la bota
y otros se dan al botín”²⁴²
“guarda corazón coraza”²⁴³

²³³ *Canc.* pág. 284, 972.

²³⁴ *Canc.* pág. 413, 1.521.

²³⁵ *Canc.* pág. 242, 688.

²³⁶ *Canc.* pág. 480, 1738.

²³⁷ *Canc.* pág. 371, 1364.

²³⁸ *Canc.* pág. 241, 785.

²³⁹ *Canc.* pág. 393, 1458.

²⁴⁰ *Canc.* pág. 404, 1492.

²⁴¹ *Canc.* pág. 253, 841.

²⁴² *Canc.* pág. 258, 863.

²⁴³ *Canc.* pág. 209, 654.

“La mano con que estofara
a la Virgen, cada estrofa
iluminó con estofa”²⁵⁴

“Historia, colmo de histeria;
histeria, germen de historia”²⁵⁵

Vemos que a pesar de la repugnancia que Unamuno sentía por los calembures y juegos de palabras “que revelan el más menguado y despreciable ingenio”, y su pretensión de que los suyos no eran tales juegos de palabras sino “juegos de conceptos metafísicos”²⁵⁶ en muchas ocasiones su proceder no puede eximirle de la áspera diatriba que él mismo dirigió contra Quevedo: “Me carga Quevedo, pongo por caso de clásico cargante, y no puedo soportar los chistes corticales y sus insoportables juegos de palabras”²⁵⁷.

El gusto por los juegos de palabras “corticales” no fué ajeno al enorme talento verbal de don Miguel de Unamuno, quevedesco, a su pesar, más de una vez.

CONCLUSIONES

Breve y concisamente, las que estimamos pueden deducirse de lo anteriormente expuesto, son éstas.

En primer lugar la de haber puesto de relieve el afán unamuniano de escudriñar “los entresijos de la lengua” —según su propia expresión—, acudiendo para lograrlo a la utilización, con miras estéticas, de todo un caudal de voces y términos olvidados y aún desconocidos de muchos españoles cultos, dando fuero literario a lo dialectal, o complaciéndose en la re-creación léxica.

Y además haber contribuído, por este camino del análisis de su léxico poético, a un mejor entendimiento de la figura de Unamuno, como escritor y como hombre. Porque en él afloran todos los motivos de su personalidad auténtica y original: su españolía esencial, o, como el diría, “intra-histórica”, su sentido de lo religioso, su modo de entender la condición temporal de la vida humana, tanto en la pura relación entre hombre y hombre, como en su conexión entre aquella y la palabra. Para

²⁵⁴ *Canc.* pág. 411, 1514.

²⁵⁵ *Canc.* pág. 191, 592.

²⁵⁶ Prólogo de *Niebla*.

²⁵⁷ *Sobre la erudición y la crítica*.

Corazón <cor, cordis; coraza <coriacea, de corium (cuero).

"Deja, poe-ta, al idio-ta
que haga a su idio-ma poe-ma"²⁴⁴

"Eres, vilano, hilo en vilo"²⁴⁵

"Dió el cuerno del buey a la voz
—sin boca ni voz—, la bocina";²⁴⁶

"Levantino, levantisco",²⁴⁷

"Le llaman tragedia
al traje de día;
vestimos de acedia;
igual que acedia"²⁴⁸

"Todavía los caminos
esperan todos abiertos

... ..

toda vía, si es futura,
es vía de libertad"²⁴⁹

"El desaborido
por des-salado
se hizo desabrido,
quedó des-alado"²⁵⁰

Unos cuantos ejemplos poéticos que muestran el regodeo de Unamuno con la impresión fónica que producen las palabras:

"Ese zángano zanguango
zangarrea la bandurria
zangoloteando en un tango
la zangarriana, la murria"²⁵¹

"Roma y rama es casi rima"²⁵²

"Ese tópicico típico del trópico!
se pone el topo por anteojos tropos"²⁵³

²⁴⁴ Canc. pág. 392, 1452.

²⁴⁵ Canc. pág. 181, 553.

²⁴⁶ Canc. pág. 186, 569.

²⁴⁷ Canc. pág. 403, 1487.

²⁴⁸ Canc. pág. 53, 127.

²⁴⁹ Canc. pág. 307, 1077.

²⁵⁰ Canc. pág. 169, 498.

²⁵¹ Canc. pág. 342, 1236.

²⁵² Canc. pág. 221, 699.

²⁵³ Canc. pág. 184, 563.

él fué la lengua, y muchas veces lo proclamó, la sangre del espíritu. Y de esta afirmación se han espigado numerosos ejemplos en las páginas precedentes.

MILAGRO LAÍN

Madrid
Ortega y Gasset, 11